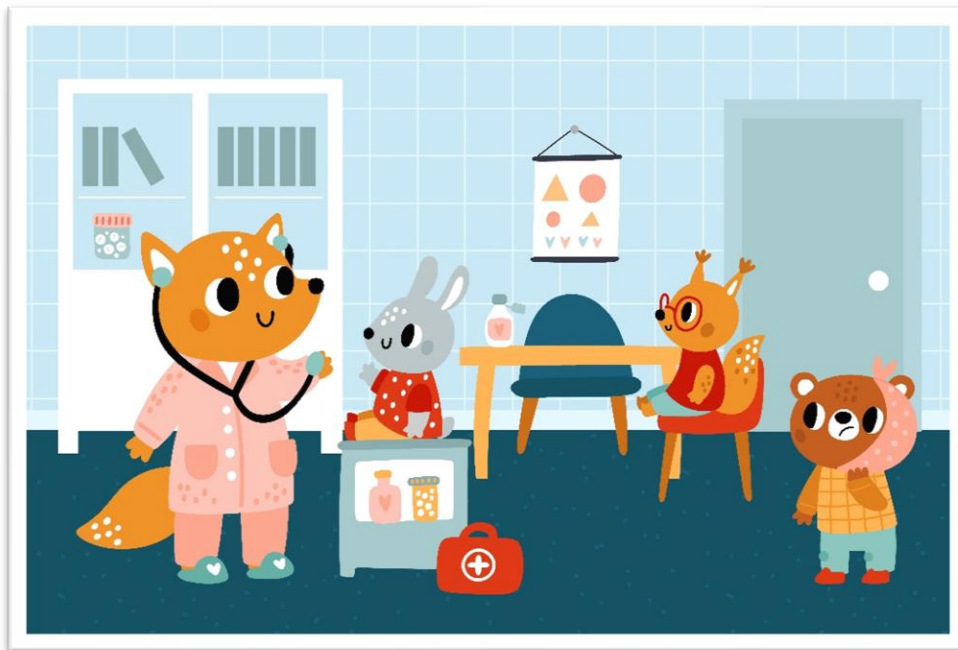


INFORMACIÓN IMPORTANTE

ENFERMEDADES DE EXCLUSIÓN Y NO EXCLUSIÓN ESCOLAR



Es bastante frecuente que cuando escolarizamos a un niño y se pone malito pensemos que la causa es precisamente porque lo hemos escolarizado, pero esto en realidad no siempre es así.

- Durante el proceso de adaptación, el niño se muestra emocionalmente muy sensible, lo que le puede originar malestar general e incluso diarreas o vómitos (es muy normal que el cuerpo de una persona que recibe un disgusto manifieste síntomas que en realidad no corresponden con ninguna enfermedad).
- Es cierto que los niños en la escuela infantil tienen contacto con otros niños, por lo que la probabilidad de manifestar procesos febriles, mocos, etc., es más alta, ya que se relacionan, se tocan y comparten juguetes y, evidentemente, hay un intercambio en muchas ocasiones de fluidos que estando ellos solos no tienen.
- Los niños, a lo largo del período 0-3, pasan por situaciones incómodas para la salud. Por ejemplo, todo el proceso de dentición, que suele generar mucha baba y mucosidad, que a veces eliminan por las heces, haciéndolas diferentes, aunque no se pueda decir que se trate de diarrea.

La mayor parte de los virus que se presentan en la actualidad se inhalan y cuando hay un brote de cualquier enfermedad, lo hay dentro y fuera de los centros escolares, por lo que los niños que no están escolarizados también se ponen malitos, aunque quizá la incidencia sea más alta en el ambiente de la escolarización, pero la inmunización también es muchísimo mayor.

Con esta reflexión, sólo queremos transmitir que no siempre hay que responsabilizar al centro educativo de la aparición de algunas enfermedades, algo que desde el sector sanitario suele hacerse en lugar de buscar las causas en las circunstancias sanitarias propias de la población infantil en ese momento.

Delphos os ayudará en todo lo que pueda y os informará puntualmente de cualquier anomalía que observemos en vuestro hijo, así como de la situación sanitaria regularmente.

Os informamos que contamos con un profesional de fisioterapia respiratoria especializado en niños que acude semanalmente a la escuela para valorar o tratar (siempre con vuestro consentimiento) las afecciones respiratorias de los niños, mejorando el nivel de oxigenación y evitando infecciones mayores. Los tratamientos de fisioterapia son facturados de forma independiente.

A continuación, os informamos de las enfermedades más habituales que se dan en este período, diferenciándolas entre las que implican quedarse en casa y las que permiten seguir asistiendo al centro educativo.

ENFERMEDADES DE EXCLUSIÓN ESCOLAR (implican la no asistencia del niño a la escuela)

Los periodos de incubación y de contagio son distintos en las diferentes enfermedades.

Es importante conocer durante cuánto tiempo aproximado puede contagiar un paciente a otras personas cuando tiene una infección, tiempo que se conoce como periodo de transmisibilidad de la infección.

El periodo de incubación de algunas enfermedades es previo a la aparición de sintomatología. Así mismo, puede ocurrir que el período de contagio se amplíe unos días a pesar de estar el paciente recuperado.

Las enfermedades que son de exclusión escolar son las siguientes:

- La varicela.

El periodo de incubación es previo a la sintomatología. Por tanto, es inevitable que puedan aparecer varios casos.

Sintomatología: aparición de vesículas llenas de líquido que según van curando se rompen y cicatrizan. Hasta que no cae la costra, la herida sigue siendo infecciosa. Es muy habitual que la enfermedad brote por la zona de las orejas, para extenderse por el resto del cuerpo en forma de exantema.

Duración aproximada de la enfermedad: entre 7 y 10 días.

- Gastroenteritis aguda.

Puede ser vírica o bacteriana. Normalmente son víricas (por inhalación). Las bacterianas se producen por ingestión de algún alimento en malas condiciones o por cualquier contaminación extraña (por ejemplo, con heces de paloma, que producen salmonelosis). Su periodo de contagio varía mucho de unas a otras, pero la mayoría se transmite por contacto con mucha facilidad mientras el niño tiene diarrea.

Sintomatología: vómitos y diarrea.

Duración aproximada de la enfermedad: es muy variable. Normalmente, entre 48 y 72 horas.

- El impétigo.

Esta enfermedad de la piel está provocada por bacterias y es contagiosa.

La duración es hasta la curación de las lesiones o tras 48 horas con el tratamiento antibiótico.

- La tosferina.

Esta enfermedad cursa con tos en accesos que acaban en gallo y en ocasiones febrícula.



Su tratamiento es un antibiótico durante 5 días, tiempo que tarda la enfermedad en dejar de ser contagiosa. La tos puede durar varias semanas, aunque el niño ya no contagia.

- La escarlatina (o las anginas por estreptococo, que al caso es lo mismo).

Esta enfermedad está provocada por una bacteria, el estreptococo.

Tratamiento: antibiótico (10 días de penicilina).

A las 24 horas de haber comenzado el tratamiento el niño ya no contagia, por lo que puede reincorporarse a la escuela, aunque esté todavía tomando antibiótico. No es muy frecuente en niños muy pequeños, pero puede darse, sobre todo si tienen hermanos más mayores.

ENFERMEDADES DE NO EXCLUSIÓN ESCOLAR (los niños pueden asistir al centro educativo)

El resto de enfermedades no son de exclusión escolar, es decir la mayoría. Algunas no son de exclusión no porque no contagien sino porque se desconoce su periodo de contagio y no puede excluir al alumno de la escuela.

Las enfermedades que no son de exclusión escolar son las siguientes:

- Boca-mano-pie.

Es una enfermedad viral leve. La causa más frecuente de esta enfermedad es un coxsackievirus, de la familia de los enterovirus.

Provoca manchitas en la piel y en ocasiones fiebre y es muy típica de las escuelas infantiles. Cuando un niño se contagia es muy probable que todos sus compañeros acaben contagiados. Su forma de contagio es por contacto con las secreciones y las heces del paciente porque en dichos fluidos es donde flota el virus que la provoca.

Tras superar la enfermedad, el paciente se puede pasar varias semanas excretando en heces este virus, lo que hace imposible saber cuándo deja de contagiar. Por eso esta enfermedad no se considera de exclusión escolar, siempre que el niño se encuentre bien y no tenga fiebre.

- Enfermedad del beso o mononucleosis.

Esta enfermedad está provocada principalmente por dos virus, el virus de Epstein-Barr y el Citomegalovirus. El primero de ellos se transmite por secreciones respiratorias y saliva y el segundo, además, por orina. De nuevo, al igual que en el boca-mano-pie, el periodo de transmisión de estos virus puede durar varios meses tras el periodo agudo de la enfermedad.

- Molusco contagioso.

Esta es una enfermedad de la piel que da lugar a una especie de verrugas.

Está provocada por un virus y se transmite por contacto directo con las lesiones. Debe ser controlada por el dermatólogo.

- Enfermedad de la bofetada (o eritema infeccioso o 5ª enfermedad).

Está provocada por el Parvovirus B19. Esta enfermedad sólo es contagiosa durante el periodo de incubación de la misma, por lo que cuando al niño le salen las manchas que recuerdan a un par de bofetadas en ambos carrillos, que es el momento en el que podemos diagnosticar la enfermedad, ya no hay peligro de contagio.

- Covid-19.

Sintomatología similar a la de una gripe. Actualmente no hay que hacer nada si el niño es asintomático. Sólo, en el caso de malestar específico, seguir las indicaciones del pediatra.

**MOCOS DE SEPTIEMBRE A JUNIO
(una gran defensa del organismo)**

¿Y qué hacemos con un niño que sólo tiene fiebre o mocos?

- Quizá lo más difícil es entender qué debemos hacer con un niño que está enfermo, con fiebre, tos, mocos... Vamos, lo que viene siendo una infección respiratoria típica de la infancia y que tan frecuentemente ocurre cuando viene a la escuela infantil.
- La mayoría de estas enfermedades están provocadas por virus respiratorios, como el rinovirus, el adenovirus o el VRS, y en la mayoría de los casos la sintomatología que provocan es leve: algo de tos y mocos y a veces un par de días de fiebre. El periodo de transmisión de estas enfermedades es muy variable, pero sobre todo se agrupa alrededor de los días en los que los niños tienen más sintomatología.
- Actuar siempre con el mismo criterio que actuaríamos con nosotros mismos: si el niño no se encuentra bien, debería quedarse en casa porque estará más tranquilo. Si el niño se encuentra activo, contento y actúa con normalidad, aunque tenga tos o mocos, puede llevarse a la escuela.
- Las bronquiolitis (inflamación bronquial que produce ligeros o no tan ligeros broncoespasmos) es un tema más delicado. En ocasiones no presenta procesos febriles, pero sí presenta dificultad respiratoria. Siempre hay que llevarlos al médico para que ponga el tratamiento indicado (Salbutamol, conocido como Ventolín, Budesonida, conocida como Pulmicort, y, en ocasiones, antibiótico). Esta enfermedad sí es infecciosa, pero no hay problema en que acuda a la escuela infantil en cuanto se haya puesto el tratamiento y siempre siguiendo las indicaciones del pediatra.